

## Serie China

Escribe: FERNANDO ARBELAEZ

### I—EL GUERRERO NEGRO

*Antes del resplandor  
la palabra  
hija de la voz  
persiguió  
su terrible naufragio,  
su corona de luces espléndidas,  
en lo más negro  
negando.  
¿Cuándo terminará de caer  
en estos mundos?  
La luz volverá a la luz  
la oscuridad a la oscuridad.  
El pescador  
lanza la red de nuevo  
y así el mundo  
permanece.*

### II—EL TIGRE BLANCO

*Solo hasta borrar  
lo sombrío de la luz,  
solo hasta borrar  
lo sombrío de la sombra  
llega lo real.  
El árbol  
nos da su vino de siglos  
sobre los huesos de los muertos  
y el pájaro un nido  
para el huevo áureo  
de la noche.  
Lo hemos recibido  
todo  
del gran vacío.*

### III—EL PAJARO BERMEJO

*Ni un milagro posible  
entre este deseo  
y el otro  
que nos lleva a la tumba.  
Un punto sin soles  
fijo  
con la sombra de las cosas  
que vendrán.  
La huella de un ave  
en la pulpa occidua  
del sueño.  
¿Buscáis otros misterios?  
Una saeta  
repite el camino  
que ha de volver.*

### IV—EL DRAGON AZULADO

*Siete vocales  
conducen a la luz.  
La barca de oro  
sobre las nubes  
regresa la serpiente  
perfecta, las doce alas  
de la búsqueda  
en ti, en mi,  
en esta bocanada  
de ventanas hacia el fondo  
de lo que roza  
el pensamiento  
y sucede  
sin que el tiempo  
mida su golpe.  
Deseo de saber:  
visión, temblor  
en cada distancia.  
Caída en la piedra  
la oscura reflexión  
del claro rostro.*

V—DE LA MUSICA

*En el tiempo de los Reyes Combatientes  
—la época más sombría de la Antigüedad—  
los maestros de música  
eran por lo general ciegos.  
Puestos en las cosas más altas  
supieron que el bello sonido  
y los principios errantes  
están en la sabiduría  
del corazón.*

VI—DEL PODER

*Una agradable sonrisa  
es la vía secreta.  
Velado está el cielo insondable  
y los principados  
que otorgan poder.*

VII—DE LA VIA

*Que la vía sea practicada  
es el decreto.  
Que la vía sea abandonada  
es también  
el decreto.  
Las apariencias y las formas  
son la vida;  
la muerte  
la tranquila realidad  
sin velo.*

VIII—DE LOS LIMITES

*Es tan difícil  
volver la mano  
como gobernar  
el mundo.  
Todo nos excede  
en alguna forma.  
Empero  
del hombre nos separa  
un cementerio alado.  
Lo que se nombra  
es el límite.*

IX—DE LA VIA QUE SE TRANSFORMA

*He aquí la hora  
fijada por el Cielo:  
la meta  
que se transforma.  
Reverente  
el rostro  
se vuelve hacia el Sur.  
Solamente se le da  
al que tiene  
de antemano.*

X—EL ECO DE LA RECTITUD

*Desde la palabra  
el mundo se ofrece  
inexplicable.  
Adornado por los ritos  
y la música  
no podemos reconocer  
el gemido.  
Su eco  
en la rectitud  
de los sabios.*

XI—DE LA VIA OSCURA

*Un buen mercader  
esconde cuidadosamente  
su ganancia.  
El texto precioso  
enseña que las rutas  
tienen un mismo sentido,  
fascina  
desde su propia oscuridad.*

XII—DEL FIN DE LA NATURALEZA

*Sabemos que hemos cumplido  
nuestra naturaleza  
al oír que los hijos  
enseñan:  
la obra  
puede completarse  
únicamente  
en los otros.*

XIII—DEL SECRETO

*Secreta  
es la formación  
del hombre.  
Así también  
es secreto  
cada universo  
descubierto por sus ojos.*

XIV—DE LA EVOLUCION DE LA VIA

*No se procede por la mutación  
sino por la adición  
en la verdad,  
la flor  
es un acto intencional  
en el árbol  
que no cambia.*

XV—DE LA DOCTRINA

*Toda recta doctrina  
llega al corazón  
de los simples,  
la estrella está  
igualmente  
al alcance  
de sus ojos.*

XVI—DE LA INTERROGACION

*Tseu In respondió:  
"Si no sabeis qué es la vida  
¿cómo podríais reconocer la muerte?  
Si no sabeis servir a los hombres  
¿cómo serviríais a los dioses?"  
La prudencia del sabio  
alcanza los extremos  
del gran cuadrado  
sin ángulos.*

XVII—DE LA ACCION

*Nosotros somos  
la actividad  
de la tierra  
nuestras pupilas  
enlazan su pensamiento  
con la meta.*

*Puesto que no conocemos  
nuestros límites  
debemos obrar  
con moderación,  
podríamos destruir  
un imperio  
con las manos.*

XIX—LI PO

*Mejor es el vino  
que el renombre  
dijo  
Li Po  
quien conoció todo  
salvo  
la disciplina  
y rechazó el mundo  
como inútil y complicado.  
La negra miseria  
le hizo perseguir  
la luna  
en un estanque.  
Se le llamó  
armonía jamás igualada.*